

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO III.—NUM. 640.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2. Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

Viernes 30 de enero de 1857.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Cuatro rs. por un mes, y 12 por tres meses. En la Administracion de correos. Tambien puede hacerse la suscripcion por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovarlo á tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 30 DE ENERO.

Segun la teoria progresista formulada por las Cortes constituyentes de 1834 en su proyecto constitucional, que por fortuna del pais no ha llegado á regir como ley, hay dos clases de representacion nacional; la una reside en las Cortes ordinarias y se extiende á todo lo que puede ser objeto de la ley, excepto la reforma de la Constitucion; la otra pertenece á las Cortes que se llaman constituyentes, y se limita á esa reforma, que á las ordinarias les está vedado intentar.

Segun esa teoria, que ahora con dudosa oportunidad sale defendiendo con mucho énfasis La Peninsula, las Cortes comunes pueden, de acuerdo con el monarca, hacer una ley para la enagenacion de una parte del territorio español; pueden vender por unos cuantos miles de libras esterlinas las islas de Fernando Póo y Annobon; pueden ceder por algunos millones de dollars la isla de Cuba; pueden declarar la guerra á cualquiera nacion ó á todas las naciones juntas del globo; pueden, si surge una lucha como la reciente de Crimea, aprobar el descabellado proyecto de enviar allá, sin objeto ni razon, un ejército español; pueden discutir y votar leyes sobre desamortizacion ó amortizacion, sobre vinculaciones ó desvinculacion, sobre el sistema prohibitivo en los aranceles, ó sobre libertad de comercio; pueden, en una palabra, decidir sobre todas las cuestiones que interesen á la esencia de la propiedad, de la industria, de la nacionalidad; pero no podrian variar en lo mas mínimo la redaccion de uno solo de los artículos de la ley constitucional.

Segun esa teoria, para decretar la conquista de Marruecos, para aprobar el tratado de límites con Francia, para disponer el bombardeo de Veracruz, para declarar á España en guerra con los Estados Unidos, para admitir tropas extranjeras en el reino, para enagenar, ceder ó permutar cualquier parte del territorio español, tienen suficientes facultades las Cortes ordinarias, de acuerdo con el poder ejecutivo; pero carecen de facultades, les falta la representacion popular suficiente para disponer que en vez de dar principio el año económico en 1.º de julio, como decia el proyecto de las constituyentes, empiece el día 2, ó el 4, ó el 15 del mismo julio ó de cualquiera otro mes.

Por nuestra parte, hemos creido siempre y seguimos creyendo, con perdon de La Peninsula, que semejante teoria es absurda; pero, por lo demás, nos parece completamente ocioso discutir en estos momentos sobre ella. Si La Peninsula nos provoca ayer á una polémica relativamente á este asunto, no lo atribuimos á otra cosa que al empeño tenaz que los progresistas vienen manifestando de suscitar polémicas sobre cuestiones de derecho constituyente. Porque no crea La Peninsula que su artículo de ayer ha podido alterar en lo mas mínimo nuestras anteriores opiniones, y porque no pueda tampoco presumir que prescindiendo por ningun otro móvil de responder á las frases que nos dedica, escribimos hoy estas breves líneas; pero para en adelante.

lante queremos dejar consignado que tenemos hecho firme propósito de no sostener polémicas que nos parezcan tan agenas de oportunidad como esta.

Si los progresistas, despues de haber escarnecido la constitucion de 1843 mientras estuvieron en el poder, juzgan que ahora les conviene manifestar alarma sobre su conservacion como ley fundamental; si despues de haberlo discutido todo á sus anchas, creen que les conviene mostrar sobresalto á la infundada idea de que otros tambien discutan lo que ellos estaban siempre discutiendo; si despues de haber deliberado y votado repetidísimamente sobre la libertad de cultos y sobre la sancion real, se quieren dar por asustados con el anuncio de que en las Cortes futuras se procurará satisfacer el sentimiento religioso y el sentimiento monárquico del pais; si, para hablar con mas franqueza, creen los progresistas que por hoy sus medios de oposicion están reducidos á forjar calibrosidades y á provocar inmotivadas polémicas, nosotros, reconociendo su derecho para obrar como mejor les plazca, no podemos acceder á servir de instrumento para sus planes dando una importancia que no tienen á sus temores, á sus sobresaltos y á sus cabalaciones.

Por lo tanto, despues de haber dicho lealmente lo que opinamos respecto de la convocatoria de Cortes; despues de haber manifestado del modo mas explicito nuestras ideas y sentimientos respecto de la conservacion de la legalidad constitucional; despues de haber repetido varias veces nuestras declaraciones para complacer á varios colegas nuestros de distintos matices, nos creemos dispensados de nuevas repeticiones, y nos proponemos no volver á hablar del asunto.

Los progresistas creen y han creido siempre que debe ser eterna y continua la discusion sobre las cuestiones de derecho constitucional; y que la prensa, la tribuna y el pais todo han de estar gastando siempre todas sus fuerzas útiles en repetir un día y otro unos mismos argumentos en pró y en contra de unas mismas cosas. Nosotros, por el contrario, creemos que el pais está cansado, sobre todo ahora cuando tan reciente se halla el recuerdo de las últimas Cortes, de cierto género de polémicas, y que se le debe economizar en cuanto sea posible. Siga, pues, discutiendo quien en ello tenga gusto, acerca de si hay dos géneros de facultades legislativas, de si existen dos clases de representacion nacional, de si debe haber unas Cortes para los dias de fiesta, y otras para los de trabajo; pero séanos lícito á nosotros no entrar en esas cuestiones mientras no comprendamos su oportunidad, y dedicar nuestro tiempo á otras que nos parezcan mas útiles.

Reunidos en la noche del 28 del corriente, previa la autorizacion del Excmo. señor gobernador de la provincia, los electores del partido conservador pertenecientes al distrito del Congreso, en junta general, á que asistió un número de mas de cien personas, para acordar la candidatura que ha de votarse en la próxima eleccion del ayuntamiento de esta capital, fué designado por aclamacion en primer lugar el Sr. D. José María Necedal, para darle una prueba inequívoca de la confianza que merece al distrito, y de lo gratos que le son los servicios prestados por dicho señor en repetidas ocasiones al pueblo de Madrid.

Acto continuo se nombró una comision compuesta de los señores presidentes de los barrios, á fin de que designaran los otro cuatro candidatos. Esta comision presentó su propuesta, y fueron aprobados tambien por unanimidad los señores siguientes:

Excmo. señor duque de Medinaceli, señor conde de Belascoain, señor marqués d. Ogaban y señor don José Moreno Elorza.

—Esto podrá tranquilizarte, dijo Colon poniendo un doblon en la mano del astuto marinero. Puedes llamar á José y desahogararte así del dinero que te he dado. Sancho obedeció; un minuto despues llegaba José, recibia su doblon, se le guardaba y emprendia su historia. Se puede decir su historia en pocas palabras. Al volver José de Ferro, había encontrado tres carabelas armadas, con pabellon portugués, cruzando entre las islas, y todo le hacia presumir que el objeto de aquellos buques era interceptar la marcha de la expedicion castellana. Otros dos ó tres pasajeros confirmaron lo mismo.

—He aquí el mas grave é importante de nuestros apuros, dijo Colon á Luis; estos traidores portugueses pueden hacer que nos detengamos aquí á seguir nuestra marcha; es fácil que quieran arrebatarnos nuestros laureles; otros podrán usurpar ó al menos participar de los beneficios, fruto de nuestra actividad y de nuestros peligros, y serian los mismos hombres que no quisieron aceptar las ventajas que se les ofrecian.

—Dicen que el rey de Portugal es un hombre osado y un principe instruido, dijo Luis; pero las órdenes y el pabellon de la reina de Castilla deben ser respetados, y sobre todo en medio de estas islas que le pertenecen.

—Es que no podemos combatir. Indudablemente saben los portugueses los buques y la gente que llevamos.

—Pues todos sabremos morir como nobles castellanos antes que llevar á cabo sus propósitos.

—Nuestra única esperanza consiste en marchar pronto. Gracias al celo de Martin Alonso, está dispuesta la Pinta y podemos partir de Gomera al salir el sol. Dudo que se atrevan á seguirnos en el Atlántico que les es desconocido y donde no dejaremos huellas. Al amanecer marcharemos; lo único que conviene es que no observen nuestra marcha.

Dirigiese al mar, y la lancha les trasladó á la Santa Maria. En aquel momento se dibujaban los picos de la isla en la atmosfera como torres, sombrías y gigantes. Algunos minutos despues las carabelas no parecian sino puntos negros é informes perdidos en las aguas que bañaban sus flancos.

CAPITULO XVI.

En la noche siguiente á los sucesos que acabamos de referir, nuestros aventureros experimentaron sentimientos bien diferentes. Luego que Sancho recogió su propina, no tuvo escrúpulo en comunicar lo que sabia á todos los que querian escucharle, y todo el mundo supo las intenciones de los portugueses. Algunos esperaban ser atacados y venidos, pues preferian esto al destino que su viaje les dejaba entrever. La mayor parte estaba impaciente por llevar la ena y hacerse á la vela, esperando sustraerse al combate por la superioridad de su marcha. El mismo Colon pasó la noche en una ansiedad horrible.

Todo el mundo estuvo de pie al amanecer; y como en la noche precedente se habían terminado los preparativos al momento de salir el sol, los tres buques estaban en marcha, la Pinta á la cabeza como de costumbre. Hacía algun tiempo que marchaban, cuando una carabela que hacia algunas horas se estaba viendo, se acercó en términos tales que el almirante pudo preguntarle la carabela venia de la isla de Ferro, y seguia casi el mismo rumbo que la expedicion iba á tomar antes de abandonar aquellos parages conocidos.

—¿Traes noticias de Ferro? preguntó Colon; ¿hay alguna novedad?

cios, el señor Armenta, candidato progresista, y el señor Sagrista, candidato monárquico puro, y aun se habla de otras candidaturas. En Alcalá la Real se dice segura la eleccion del señor Abril. En Villacarril disputarán la eleccion los señores Benavides, don Leon Moreno, y un candidato progresista; en Ubeda los señores Gonzalez Brabo, Echagüe y Caparrós. En Cazorla don Nicarino Bravo, Estremera y don Trinidad Benavides. En Andujar el marqués de la Merced y los señores Rentero, Pardiñas y Mesia. En Martos el conde de Cazalla y los señores Castilla, Fuentes, Valenzuela y algun otro candidato. Y en Huelva el marqués de Cullar.

Las candidaturas para diputados en los cuatro distritos de la provincia de Segovia, serán las siguientes:

Por el distrito de Cuellar, se presenta el señor duque de Sesto, diputado que era por el mismo en 1854.

Por el distrito de Santa María de Nieva, don Juan Valero y Soto, diputado por el distrito en 1854, y que tambien se presenta en el de Colmenar Viejo.

Por el de la capital, vacante por fallecimiento del señor conde de Mansilla, se cree que entrará el señor Bouligny, oficial que ha sido del ministerio de la Guerra y ayudante en la actualidad de S. M. el rey.

Por el otro distrito, en el que frecuentemente y casi sin interrupcion ha sido nombrado el excelentísimo señor don Ventura Gonzalez Romero, suponemos que si se presenta ahora, obtendrá como siempre los sufragios de aquellos electores.

Se dice que S. M. el emperador de Rusia ha concedido la primera de las condecoraciones del imperio á S. M. el rey y una gran cruz de otra orden al duque de Valencia, presidente del Consejo de ministros, al conde de Lucena, que lo era en la época en que se anulaban las relaciones, y al duque de Osuna, nombrado para desempeñar la mision extraordinaria cerca de aquella corte. Tambien parece que habrá mutuo cambio de otras condecoraciones entre España y Rusia.

Escritores de Murcia, que el partido monárquico-constitucional se ocupa ya con actividad de las candidaturas para diputados á Cortes, hablandose mucho para representantes de aquella provincia de los señores Necedal, ministro de la Gobernacion, y Gutierrez de la Vega, director de El Leon Español.

Dice uno de nuestros colegas que en algunas provincias de España sucede una cosa difícil de subsanar. En varios archivos de ayuntamientos no existen las listas ultimadas, por las cuales, segun la ley, se deben verificar precisamente las elecciones. El asunto, aunque posible, no parece probable.

Sin embargo, por si en alguno de los distritos hubiesen desaparecido totalmente las listas, á impulsos del instinto exterminador del último bicho, cree el citado periódico que lo que el gobierno debe hacer es suspender la eleccion de los distritos en que hubiesen desaparecido completamente las listas, y dejar la cuestion para que las Cortes resuelvan sobre el particular.

En los archivos de los ayuntamientos de la provincia de Valencia es donde particularmente han desaparecido las listas casi en su totalidad.

Segun cartas de Tortosa, parece que uno de los candidatos para diputado que mas probabilidades tiene en aquel distrito, es el joven periodista D. Joaquín de Lima, propietario independiente, que se halla emparentado con las principales familias de dicho distrito.

Sabemos que por uno de los distritos de la provincia de Gerona se presenta el Sr. D. Joaquín Sanchez de Fuentes, fiscal del Consejo real.

La junta de estadística ha dado ya los primeros pasos para la formacion de una estadística general de los empleados en toda la administracion pública.

Conformándose con lo que establece la ley votada por las Cortes, parece que los concesiona-

—¿Se puede saber si habló á D. Cristóbal el genovés? respondió; entonces podré hablar con mas libertad.

—Yo soy D. Cristóbal; ¿qué hay?

—Pues sabed que los portugueses tienen en este momento tres carabelas en Ferro, y están desplegando la mayor actividad para interceptar vuestra expedicion.

—No es posible que los portugueses ataquen á súbditos de la reina doña Isabel que van á desempeñar una mision.

—Yo no sé lo que sucederá; lo que puedo decir es que creo tienen la intencion que les supongo.

—¿Están armados? ¿Creen tener derecho para interrumpir nuestro viaje?

—No sé; no puedo decirlos mas que nos pregunta. ron en tono muy burlón si el gran almirante D. Cristóbal Colon, el gran virey del Este se hallaba á nuestro lado. Puedo decirles ademas que las carabelas llevan cañones y gente armada.

—¿Están á la vista de las islas á donde parecen dirigirse?

—Ayer, estuvieron de día al Oeste de la isla, y de noche se acercaron á tierra. Creed á un viejo marino, D. Cristóbal, los portugueses no tienen buenas intenciones.

Estas últimas palabras apenas fueron oídas porque las carabelas se habían separado.

—¿Crees que el nombre castellano tenga tan poco valor para que esos pobres portugueses se atrevan á hacer ninguna injuria al pabellon de la reina?

—No temo la fuerza sino la astucia. Se me figura que esas carabelas tienen la mision de seguirnos á Caithay, y despues disputarnos nuestros descubrimientos. Evitemos á los portugueses si podemos, y para ello me

rios del ferro-carril de Madrid á Zaragoza han pedido autorizacion para comenzar los estudios y trabajos de dicho punto á Pamplona, y de Pamplona á Alsasua, para empalmar con la línea del Norte que debe unirse á Europa.

Dice La Peninsula que el conde de Reus ha nombrado defensor al teniente general Zavala.

En el ministerio de Hacienda se trabaja en estos dias hasta las horas mas avanzadas de la noche en la confeccion y redaccion de los presupuestos. El de la Guerra ha vuelto para su correccion al ministerio de que depende; pero como debe ser devuelto inmediatamente al de Hacienda, no puede tardar el día en que se dé por concluida la obra de los presupuestos.

Por uno de los últimos correos se ha remitido á los administradores de Hacienda pública de los puertos principales de España, los sellos en bronce necesarios para el timbre de los periódicos que se dirigen á las Antillas y Filipinas, á fin de que desde el día 1.º de febrero queden planteados aquel servicio con arreglo á lo dispuesto en la real orden de 14 de diciembre último. Las formalidades para el recibo, timbre y adeudo del papel, serán iguales á las que se usan para el timbre de los periódicos en la Peninsula.

En la provincia de Granada descienden los precios de los granos de una manera sensible. En Málaga hay sobre 75.000 fanegas del importado de Rusia. Este grano, que es de buena calidad, se vende ya de 75 á 78 rs.

Tomando por punto de partida las elecciones de diputados á Cortes, dirige La España su voz á los electores en estos términos:

—Segun el decreto que publicó el lunes La Gaceta se dará principio á las elecciones de diputados el día 25 de marzo próximo.

Con este motivo, y como en ocasiones análogas, cumplimos dirigir nuestra voz, no solo á nuestros correligionarios, para que voten unánimes, y no se dejen arrebatar un triunfo que les pertenece, sino al pais entero, para que no se deje sorprender ni seducir por magníficos pero de todo punto irrealizables y utópicos programas. Antes podria haber disculpa en aceptar como buenas y fecundas doctrinas estériles y delirantes: hoy, despues del gran escarmiento de los dos años de la dominacion progresista, sería esto una falta y una debilidad tan inesplicable como funesta.

Por espacio de once años estuvieron halagando los oídos, los instintos y los intereses de los pueblos, todos los periódicos progresistas con promesas encantadoras: la dominacion progresista debía ser un fecundo é inagotable manantial de bienes, destinado á cambiar repentinamente la faz seca y desecada de nuestro pobre pais, abatido y sojuzgado por una dominacion avasalladora. La libertad abriria los caminos á las expansiones del entusiasmo, y la prosperidad pública vendria necesariamente tras tanta alegría.

Los presupuestos sufririan una rebaja notable, y tendríamos esa piedra filosofal que se llama gobierno barato, con el cual el contribuyente viviria desahogado de las penurias de tantos y tan enormes tributos como antes le exigia una administracion dilapidadora. Las instituciones florecerian y se robustecerian al abrigo de los huracanes reaccionarios, y nuestra pobre España solitaria su humilde vestimenta para descubrir y ostentar una hermosa, sorprendente y rica lozanía, viéndose, en fin, realizadas por arte de encantamiento aquellas fantásticas ilusiones que para el reo del ánimo han concebido y dado á luz escritores de buen humor, de lo cual son buena prueba la ciudad de Ajaia, y El Dorado.

¡Dioses! aquellos cuya imaginacion tiene la fuerza de convertir en vida delirante la trabajos y miserable vida de este triste mundo; pero desgraciados los que se dejan arrastrar por semejantes extravagancias! No hay poder humano capaz de hacer tan repentinas transformaciones; no hay quien pueda cambiar las condiciones de la naturaleza. Es posible, es natural, es necesario, puede decirse, el progreso humano, lo mismo en el orden moral que en el orden material; los adelantos son una consecuencia permanente y progresiva; si podemos esperarlos así, de la inteligencia y de la razon; pero creer que el campo de los descubrimientos y de las reformas puede recorrerse en un solo día; el imaginar que hay doctrinas que pueden servir de talisman para cambios milagrosos; el figurarse que ha de repetirse con éxito por voz humana el fat laud del Supremo Hacedor, no es solo una vana quimera ó una pueril extravagancia; es una soberbia impia.

Las mejoras y adelantos serán siempre sucesivos; los gobiernos serán sucesivos; si esas mejoras han de realizarse, porque del pensamiento á la realizacion

propongo navegar al Oeste sin acercarme á Ferro sino lo preciso.

A pesar de la impaciencia del almirante y de las tripulaciones, parecia que los elementos querian impedir que la escuadrilla saliese del archipiélago de Canarias y á entrar en plena mar. Cayó el viento gradualmente de una manera tal, que de nada sirvieron las velas, y los tres buques permanecieron como clavados en sus puestos. Despues hubo intervalos de calma y de brisa, hasta que definitivamente se declaró la calma.

A la mañana siguiente se encontraron casi en el mismo punto. Colon tenia que los portugueses enviaban los botes como exploradores; así que creyó conveniente recoger las velas para oírlos lo posible sus buques á los exploradores. Estaban á 7 de setiembre, y esta era la posicion de la expedicion á las cinco semanas, día por día, de haber salido de España.

Sabido es que no hay en el mar otro remedio contra la calma que la paciencia. Colon tenia demasiada osperencia para no estar convencido de esta verdad, y despues de haber tomado las precauciones que hemos indicado, se ocupó con los pilotos de todo lo que podia hacer la travesía feliz.

Llegó la noche y la flotilla continuaba clavada entre Tenerife y Gomera, y lo mismo sucedió el día siguiente, pero los portugueses no parecieron. Colon y sus hábiles compañeros Vicente Yañez y los hermanos Pinzon que mandaban la Pinta y la Niña hicieron cuanto pudieron para avanzar; pero su marcha no solo fué lenta, sino tambien penosa. Cuando Colon entró en su camarote para verificar allí los cálculos de la navegacion del día, Luis observó que su continente estaba mas severo que de costumbre.

(Se continuará.)

hay una gran distancia, que solo se vence a fuerza de oro. La libertad, tal como la entienden ciertos hombres, será siempre un imposible o una perturbación continua: la sobreexaltación de los ánimos, las expansiones de la felicidad que nace de una conquista política, serán en todas las épocas un peligro permanente para las naciones, y una perniciosísima distracción del trabajo productivo y fecundo, origen de la prosperidad pública.

¿Qué fue, si no, de nuestro país bajo la dominación progresista, después de todos sus brillantes programas, y con todos sus cantos épicos a la libertad? El progreso fué algo menos que una negación; fué un verdadero y horrible retroceso, que, si dura un poco más, nos lleva al estado de las sociedades primitivas, es decir, a la fuerza dominando en lugar del derecho. No habíamos de la libertad, que fué para unos licencia y desbordamiento, y para los mas opresión y servidumbre. El gobierno se hacía intolerante por la inseguridad y la suspicacia, mientras que las turbas infundían pavor y cohibían con su actitud, cuando no con sus tropelías, el acto mas inocente, con tal que pudiera interpretarse como una censura de aquella tremenda situación. La libertad de los progresistas, aquella tan ponderada libertad a que nuestros adversarios rendían un culto idólatro, se tradujo en un molin diario, en una multitud de aspiraciones comunistas, en un gran número de catástrofes, y en una continua alarma para todos los intereses legítimos.

Esto por lo que toca al orden social; y no contamos con la demoralización que iban propagando por el país los actos de rebeldía y los crímenes horrendos que quedaban impunes.

En el orden político los desengaños de los créditos fueron acaso mayores.

El gobierno barato aumentó los presupuestos; el partido patriótico hizo patrimonio suyo la fortuna pública, fingiendo servicios que no había prestados creando pensiones que no merecía, premiando actos que la civilización del mundo ha declarado punibles en todos los países.

El partido modesto se cargó de títulos y de condecoraciones, y no por eminentes servicios al Estado, sino por acciones y conatos de rebeldía.

El partido de la publicidad hizo contratos clandestinos y operaciones ruinosisimas de que nunca llegó a darse una explicación satisfactoria.

El partido popular dejó al pueblo sin trabajo, dándole por única ocupación los ejercicios marciales, y por único alimento unas cuantas ilusiones de soberanía nacional.

Y en este desconcierto y en situación tan lastimosa, decayó la industria, se arruinó el comercio, paralizáronse los negocios, se amengoró el crédito, y por poco no tropezamos en Hacienda con la bancarrota, en política con la anarquía y en el orden social con un catolicismo. No nos amenazaba una invasión bárbara; pero los enemigos de nuestra sociedad, de nuestras tradiciones y de nuestra antigua manera de ser, vivían entre nosotros, y no tenían fortalezas que temer para enseñorearse de nuestros pueblos, y tratar a los hombres de orden como a gentes conquistadas.

Nunca se han visto tan perfectamente definidas, y tan visiblemente deslindadas, las aspiraciones, las doctrinas y el carácter de los partidos políticos que vienen sucediéndose en el poder desde el año 34 acá. Nunca los pueblos han podido elegir entre ambos con mas conocimiento de causa. Por eso no abrigamos recelo acerca de nuestro triunfo, por mas que se organice, y por mas que se fortalezca por combatirlos el partido progresista, y aunque no hubiese en el partidario del sistema de retraimiento, hombres de una flexible tenacidad en sus pretensiones políticas, que no aceptan nada sino del principio revolucionario cuando se trata de vencer una situación enemiga.

La lucha tremenda que en el fatal bienio nos vimos en la precisión de sostener contra los apóstoles de la revolución, la conducta que ellos observaron en el poder, la que nosotros y nuestro partido tuvimos en la oposición, los dice a los pueblos con irresistible elocuencia lo que a ellos les toca seguir en las próximas elecciones.

Quiéren ver repetidas en grande escala las gravísimas perturbaciones de los dos años de funesta celebridad? Entonces no hay sino dar los votos a los candidatos progresistas, ó a los candidatos demócratas. Quiéren, por el contrario, ver consumada la restauración que limpidamente empezó el ministerio O'Donnell, y que con ánimo mas brioso parece seguir el ministerio actual? Hay que votar en este caso, sin vacilación ninguna, puesto que ahora no hay turbas armadas ni persecuciones del fanatismo político, a los candidatos conservadores. ¿Se quiere la guerra dentro de nuestra sociedad, la ruina de nuestras escuelas instituciones?—A los primeros.—¿Se quiere, por el contrario, la paz pública y el desarrollo de los intereses morales y materiales del país?—A los segundos.

La nación española no tendría que quejarse sino de sí misma el día en que nos viéramos repentinamente amenazados de una situación como la que concluyó a mediados del último julio, porque hoy tiene su suerte en sus propias manos.

Llevemos un poco mas adelante nuestros recuerdos, no porque tengamos que temer el resultado de la lucha que va de empezar el 25 de marzo, y cuyos preparativos estamos presenciando ya, sino porque deseamos justificar nuestros consejos, por si hay quien los atribuya al espíritu de partido, siendo como son desinteresados y patrióticos.

Vino la revolución: vino con ella el partido progresista, y vimos la difamación pregonada por las calles en asquerosos papeluchos, mientras que la prensa moderada protestaba energicamente contra tan iníquas y repugnantes profanaciones. No hacemos cómplices de ellas al partido contrario; pero lo cierto es que bajo su poder, y a pesar suyo, sin duda, no había reputación ni honra a cubierto de la prociadad y de la maledicencia de un oscuro escritor, mientras que nuestro partido impone a todo el mundo consideración y respeto hacia la vida privada, de que el hombre da solo cuenta a Dios, mientras no afecta en nada al interés público, ni a otro interés individual.

El partido progresista puso a discusión el trono; el partido moderado defendió su legitimidad histórica y su inviolabilidad constitucional; de lo cual resulta que nuestros adversarios representan:

La instabilidad de la monarquía; la superioridad de otro poder.

Nuestro partido:

La inviolabilidad, la perpetuidad y la supremacía del trono.

El partido progresista rompió la unidad católica, perturbó las conciencias y se ensañó sistemáticamente contra la iglesia y sus pastores; mientras que la prensa moderada y los diputados de la fracción conservadora, arrojando la intolerancia de sus adversarios, hacían una vigorosa y casti heróica defensa de los sentimientos y de las tradiciones religiosas de nuestro país, esencialmente católico.

El partido progresista representa, pues, y ofrece:

La libertad de conciencia en materia religiosa.

Nuestro partido:

La unidad de creencias y la unidad de culto, características del pueblo español.

El partido progresista nos dió un molin por día, toteró desórdenes en Barcelona, trastornos en Valencia, incendios en Castilla, y todo género de perturbaciones por todas partes, mientras que nuestro partido predicaba, contra tantas voces subversivas como se levantaban entonces, el respeto a las leyes y el respeto a la autoridad.

Representa, pues, el partido progresista:

El desorden.

Representa el partido moderado:

La tranquilidad.

Al advenimiento del partido progresista huyeron de la circulación los capitales, faltó el trabajo, disminuyeron las rentas públicas y tuvo necesidad el gobierno de acudir a contratos ruinosisimos, mientras que bajo el partido moderado, la confianza renace, toma incremento el trabajo, los capitales buscan colocación y nuestros fondos suben.

El partido progresista representa, pues:

La bancarrota y el desorden administrativo.

El partido moderado representa:

El crédito.

No necesitamos continuar el parangón, porque cada cual puede hacerlo por sí después de la pequeña muestra que acabamos de presentar.

Lo que nos falta decir es que las elecciones próximas, como todas las que vengan después, una vez co-

nocidas las tendencias que bullen en el partido progresista, es decir, en la parte mas ardiente que es indisputablemente la mas numerosa, mas que una contienda puramente política, como eran antes todas las elecciones, envuelven una cuestión social.

La revolución, irritada con el castigo que ha sufrido, no se contentaría con disputar sobre la legitimidad de nuestras antiguas tradiciones: las arrullaría sin aviso previo, y antes que pudiese aperebrirse el país, para levantar sobre ruinas su terrible dictadura.

Una transformación social que no perdonaría ninguno de los sentimientos que la educación ha engendrado en nuestros corazones, ni ninguno de los intereses creados a la sombra de la ley y del derecho natural, es lo que tenemos de un lado, electores: al otro se presenta una situación de orden, en que serán respetados aquellos sentimientos y defendidos estos intereses; una situación de verdadero progreso, digna de figurar en la presente civilización, que no se alimenta de las teorías estériles y de elefantes que fabricaron los ambiciosos del último siglo.—Elegid.

Hablando nuestro colega El Parlamento de las acertadas disposiciones tomadas por el Sr. Moyano para cortar los manejos inmorales que se han cometido en los registros y denuncias de minas, dice lo siguiente:

«Tres son ya las circulares publicadas en pocos días por el ministerio de Fomento encaminadas a evitar, en cuanto sea posible, los ágios y los odiosos manejos que desde hace tiempo, y con la mayor impunidad, venían cometiéndose en los denuncios y registros de minas.

La vergonzosa desnudez en que deja el elocuente preámbulo de la real orden de 27 del actual a los especuladores de mala fe, y a los que so pretexto de una esperanza nunca realizada vivían a costa de la credulidad de muchos mineros honrados y laboriosos, prueba hasta la evidencia el acierto y la oportunidad con que han sido adoptadas las disposiciones que le preceden y las ventajas con que desde hoy podrán dedicarse a la minería los verdaderos industriales, que no buscan su medio particular en el engaño y la ruina de los demás.

Mucho nos complace ver que el principio de moralidad que tanto resplandece en los actos del ministerio presidido por el duque de Valencia, sea tan perfectamente comprendido y tan religiosamente aplicado en un ramo de que tan óptimos frutos puede recoger el país.

Leemos en La España:

«Algunas personas respetables que quedaron cesantes a consecuencia de la revolución de 1854, se han presentado en esta redacción manifestando la extrañeza que les causa el que no se les hayan satisfecho los haberes que les corresponden como tales cesantes, por los seis, ocho ó mas meses que de aquella época les restaron a deber. Las oficinas de clases pasivas se escusan con que cerrados los presupuestos de aquel año, no las ha sido posible atender al pago sin una consignación especial. Mas debe considerarse que si los interesados no percibieron a tiempo sus devengos, consistió en que la misma junta de clases pasivas, agoviada sin duda con tantos expedientes de clasificaciones, no pudo concluir en tiempo hábil los de los reclamantes; circunstancia que de ninguna manera debe perjudicarlos, pues si muchos de los que se hallaron en igual caso percibieron hasta el último céntimo de sus créditos, porque, mas afortunados sus expedientes se despacharon a tiempo, no es justo que van de peor condición los que sin culpa suya quedon exceptuados.

Por lo mismo en años anteriores hemos visto que el señor ministro de Hacienda ha pedido un crédito especial para esta sagrada obligación; unos los han cobrado y otros no. Contamos con la rectitud del actual ministro del ramo, que sabrá dar cima a estas justas reclamaciones, y mas si se atiende a que la cantidad necesaria debe ser de corta significación.

Se ha diferido por orden de la autoridad hasta el 20 del mes próximo la ceremonia que debía verificarse el 5 para la inauguración del monumento que a costa del partido progresista se ha levantado en el cementerio de San Nicolás en memoria de los patrios Mendizábal, Calatrava y Argüelles. El gobernador civil, al dictar esta medida, ha tenido presente que el día 5 debe celebrarse la romería de San Blas.

A esto añaden las Hojas:

«Parece que a la ceremonia de la inauguración del citado monumento asistirá algún miembro del gobierno en demostración de que este, cuando se trata de honrar a españoles distinguidos por sus virtudes, no tiene en cuenta cuales han sido sus opiniones políticas.

Anteanoche se reunieron los ex-diputados progresistas en casa del Sr. Olózaga para tratar de la cuestión electoral. Hé aquí como dá cuenta de este acto un periódico de aquella comunión política que ha venido proclamando la política de retraimiento:

«Concurrieron a esta reunión unas setenta y cinco personas de todos los varios matices del partido progresista. Después de haberse discutido largamente sobre si este debía ó no tomar parte en las próximas elecciones para diputados y concejales, siendo nos de parecer que se estaba en el caso de aceptar la lucha, aunque en extremo desventajosa y de éxito desesperado, y opinando otros en favor del retraimiento, la reunión acordó lo primero, resolviendo que se diese a los electores progresistas el consejo de acudir a las urnas. Al efecto se nombró una comisión directiva de los trabajos electorales, a quien se encargó la redacción de un manifiesto que los ex-diputados progresistas piensan dirigir con este motivo a sus amigos políticos.

Hé aquí las personas que la componen:

Olózaga (D. Salustiano), Luzuriaga, Santa Cruz, Zabala, Caballero, Calvo Asensio, Gonzalez de la V. y G., Olózaga (D. José), Corradi, Huelves, Aguirre, Peralta, Calatrava, Rivero Cidraque, Matheu, Vela, Lasaeta, Pardo Bazan, Fernandez de los Rios, Romero Ortiz.

Por nuestra parte nos cumple decir que el acuerdo tomado en la reunión de los ex-diputados progresistas, no altera en nada nuestras convicciones. Son estas demasiado profundas y las tenemos muy arraigadas para que dejemos de considerar ahora lo mismo que antes el retraimiento, como mejor método de conducta para el partido progresista, que el ejercicio de un derecho ilusorio, de una legalidad mendida.

Sin embargo, respetando el acuerdo de la mayoría, nos abstendremos de aconsejar en lo sucesivo a nuestros amigos políticos que adopten el retraimiento. Ya saben nuestras opiniones y las de la reunión de ex-diputados del progreso que se celebró anoche. Ahora solo deben obrar segun les dicte su conciencia.

En Badajoz ha sido preso un personaje misterioso, y que quizás proporcione el hilo de una vasta conspiración, segun indica la siguiente carta, escrita desde aquella ciudad con fecha 25:

«El sábado 24 llegó en la silla-correo un sugeto procedente de esa corte, cuyo nombre ahora no es prudente revelar. Se alojó en una posada, y al momento salió (a pesar de que eran cerca de la noche de la noche) a ver el puente del Guadiana, como quien desea saber los medios mas fáciles de una evasión. No traía mas que un billete del banco de España de mil reales. Claro es que habló por la noche con alguien; pero esta claridad la evidenciarán mas adelante los procedimientos judiciales. Lo cierto es que, adoptadas las medidas oportunas, al poner el pie en el escribo fué conducido a presencia del señor gobernador civil, deteniéndose la partida del correo hasta ver el resultado de la conferencia, que terminó a las cuatro menos minutos, con la traslación del sugeto a la cárcel pública con su equipaje, que habia aumentado comprándose

un albornoz de abrigo, lo que prueba que su salida de ahí no le dió tiempo para nada.

Al ser descubierto se le notó una palidez suma: creo que ha manifestado ser padre de familia, y el asunto que motiva su prisión puramente político; por lo cual, y principiado el sumario, creo inconveniente dar mas pormenores, que a su tiempo comunicaré a Vd.

Hé aquí lo que, entre otras cosas, escriben de Lisboa a un periódico de Madrid:

«Por la noche del 23 era cosa segura, y creo que continuará siéndolo, la caída del ministro de la Guerra y de Hacienda, general Jorge Loureiro. Esto es obra de la civilización por el asunto famoso de Prost.

Poco han de tardar en volver los antiguos jefes Saldanha, Rodrigo, Fontes. Pero antes habrá muchos cambios parciales y remiendos. Uno de ellos será el conde de Labrado, que ha sido mandado llamar. Para la cartera de Guerra tal vez se cuente tambien con un tal Podentes. Es posible que pase a Hacienda Julio Gomez Silva Sanchez.

De Roma escriben a La Correspondencia autógrafo:

«Roma 16 de enero.—Hoy ha sido admitido a audiencia por Su Santidad, el señor D. Miguel Tenorio, comisario régio de España en los Santos Lugares. Este caballero, que llegó aquí el 8, debe marchar dentro de pocos días para Nápoles y Malta, dirigiéndose por las escalas de Levante a su destino. Su Santidad ha recibido al señor Tenorio con extrema afabilidad, y le ha hablado mucho tiempo en español con tanta corrección como si hubiese nacido en el riñon de Castilla.

Tambien S. M. la Reina Cristina ha recibido dos días hace al mismo comisario régio, quien debe ir satisfecho de la acogida que ha encontrado aquí entre las personas de mas elevada posición.

Dice un periódico:

«La queja formulada por algunos periódicos monárquicos, de que el gobierno no ha dado paso todavía a los nombramientos hechos por su sanidad para la provisión de las prebendas que el Concordato le reserva, es a todas luces injusta é inmotivada. Podrá ser que por los muchos expedientes de esta clase que habia parados, no hayan podido resolverse todos con la premura que desean los interesados; pero es un hecho positivo que hayadas órdenes para activar esta clase de expedientes, y que van obteniendo la posesión de sus prebendas todos aquellos cuyos expedientes llegan a término, pues en este, como en todos los demás puntos, el gobierno de S. M. está dispuesto a observar estrictamente el Concordato.

Una correspondencia de Canarias habla de la visita hecha a la Gran Canaria por los señores capitán general y gobernador civil de aquella provincia; visita que dará muy útiles resultados para aquella parte de las islas, pues se proponen hacer grandes mejoras en la ciudad de las Palmas. Se dice tambien que el ingeniero señor Clavijo se ocupaba del proyecto de un muelle auxiliar en el puerto de Luz, y que dicho ingeniero, acompañado del gobernador civil señor Paulo, iba a examinar el camino desde Santa Cruz a Orotava, a fin de activar su conclusión. La misma celosa autoridad habia dictado eficaces medidas para la reposición del arbolado, para la mejora del muelle de Santa Cruz de Tenerife y para otras mejoras importantes reclamadas hoy por la opinión en las islas Canarias.

El establecimiento de los vapores correos, tanto entre dichas islas como entre ellas y la madre patria, es una cosa no menos importante y urgente. Se habian renovado en las principales poblaciones de Canarias los ayuntamientos; eligiéndose excelentes personas para puestos tan importantes para la buena administración de los pueblos.

A El Parlamento escribe su corresponsal de Londres con fecha 22 la siguiente carta:

«Acaba de publicarse por la oficina del registrador general el sumario de los nacimientos, defunciones y causas de estas, ocurridas en Londres, relativas al año último de 1856. De esta publicación extraigo los datos siguientes: los nacimientos han sido 86,833; las defunciones 56,768, y la población total de la capital era a mediados de año 2,616,248. De los nacimientos, los varones han sido 44,159; las hembras 42,674. De las defunciones 28,894 varones, y 27,892 hembras. La población se compone de varones 1,225,546, y hembras 1,390,702. El número de defunciones ha sido menor que en cada uno de los años anteriores a 1855. Teniendo en cuenta los extranjeros y los militares regresados de la guerra de Oriente, Londres contiene 60,000 habitantes mas que en 1855. De las defunciones 10,381 corresponden a los 116 establecimientos de caridad que contiene la metrópoli.

Entre las causas de las defunciones figuran las tubercularias por 9,731 casos, y entre ellos 7,196 de tisis, que es el mayor guarismo en el número de causas. Lo mismo ha sucedido en los catorce años anteriores. Los casos mas numerosos después de estos, son las enfermedades de nervios, que han subido en dicho año a 6,058, algo menos que en los años citados. Entre los casos menos numerosos se cuentan 19 de fistulas, 29 de noma, 60 de gata, 66 de úlceras, 7 de proemencia, 8 de neúritis, 7 de legumina, 10 de artiritis, 7 de iscuria, 8 de fú y 12 de envenenamiento. Las muertes por abusos de bebidas alcohólicas han sido 60; por media 28; por heridas 112, y por otros actos de violencia 83.

Se está repitiendo semanalmente en esta capital, con permiso de la autoridad competente, una escena que en cualquier otra parte del mundo seria un material feo de desórdenes é infortunios. Quince ó diez y seis mil jornaleros, la mayor parte carpinteros y albañiles, privados netamente de trabajo, y reducidos por consiguiente a la miseria, se reúnen todos los jueves en la gran plaza de Smithfield, a discutir acaloradamente las causas de su presente situación y averiguar los medios de mejorarla. El único que hasta ahora han descubierto es la distribución de las tierras entre los propietarios. Algunos oradores de levita peroran largamente sobre este tema, declaman contra el monopolio de la aristocracia, vomitan anatemas contra la cámara de los pares, y arrancan de la muchedumbre reunida los mas frenéticos aplausos. Entre tanto no se nota la menor alteración en el orden público, ni en el tránsito de carruajes y gente de a pie. Las tiendas de la plaza y de las calles inmediatas continúan abiertas; los policemen asisten como frios espectadores, sin meterse con nadie, y sin que nadie se meta con ellos. Terminada la sesión, los miembros de este parlamento al aire libre, se retiran con el mayor orden, y en los barrios próximos a este alarde de socialismo, no se tiene la menor idea de la ocurrencia. He tenido la curiosidad de asistir a una de estas reuniones, con un amigo inglés, que me dijo: «Vé Vd. toda esta jarama; pues si se asomara por ahí el duque de Devonshire, no hay uno de esos Gracos que no le hiciera callar y se le quitase el sombrero.» Esta aparente anomalía se explica mas naturalmente, en un país donde las opiniones son libres, pero donde las acciones se someten al imperio inflexible de la ley; donde el trono y la aristocracia se adelantan mas y mas en el respeto público, al paso que se desarrollan los principios y la práctica de un legítimo y sensato liberalismo; donde los hombres se respetan mutuamente, porque cada uno sabe respetarse a sí mismo; por último, donde no se traspasan jamás las barreras que la tradición y la ley han alzado entre las clases, cada una de las cuales conoce los límites de su respectiva esfera, y donde no se cierran las mas elevadas al mérito sólido y a los grandes servicios. Inglaterra cuenta cinco siglos de libertad constitucional y tres de gobierno parlamentario, en cuyos largos periodos jamás se ha tratado de seducir un regimiento; jamás se ha visto un fusil en manos de paisanos; jamás se ha hecho en el seno de la representación nacional la apología de la insubordinación y de la rebeldía, ni jamás se ha convertido la cámara de los pares en club democrático, ni en foco de chismes. Con estos primeros demonios, y aquellas excelencias de mas, nada tiene de extraño que el poder y la opinión vivan sin mutuos recelos, ni que se hayan hecho, no solo compatibles, sino íntimamente

aliadas la libertad y la subordinación, la independencia del pensamiento y la obediencia a la autoridad, la posesión de los mas preciosos derechos individuales y la entera sumisión a la ley y al poder legítimo.

Del periódico jurídico El Faro Nacional, copiamos los siguientes párrafos, en que se denuncian hechos tan vergonzosos como punibles:

«Sabemos, dice nuestro colega jurídico, que en algunas poblaciones se cometen insultos y otros desafueros lamentables contra algunos funcionarios, especialmente de la administración de justicia, que han sido destituidos por el gobierno de S. M., mezclándose en estos sucesos las dolorosas disidencias de partido que, por desgracia, dividen a la nación. Asunto es este que merece llamar la atención de los señores ministros de Gracia y Justicia y Gobernación, que deberían expedir las órdenes oportunas a sus subalternos del orden judicial y administrativo, para que reprimieran y castigarán severamente estos atentados contra la seguridad personal, impropios de todo país civilizado.

A los funcionarios destituidos, nadie sino el gobierno ó los tribunales en su caso, tiene derecho de molestarnos ni de perseguirlos, si por sus actos oficiales ó privados merecen algún castigo además de la destitución.

Prescindimos absolutamente de toda consideración política, por ser este ageno de nuestro carácter y ministerio; y al escribir estas líneas invoco solo los respetos debidos a la justicia, a las leyes, a la moralidad y al orden público; y no nos importa saber quiénes son los ofensores y quiénes los ofendidos.

Sostenemos hoy en este punto las mismas doctrinas de imparcialidad, de tolerancia, de justicia y de legalidad que hemos sostenido siempre, y que por fortuna no varían en nuestro ánimo ni en las columnas de nuestro periódico al compás de los sucesos y de las circunstancias.

Bien conocemos que en los desgraciados tiempos en que vivimos, acaso son estos desmayos espasmos dolorosos de abusos análogos anteriormente cometidos; mas esta consideración no les priva a los ojos de la ley de su carácter de delitos, merecedores de un severo castigo. Nosotros los condenamos hoy, cuando son ofensores los que acabo ayer eran ofendidos; y en tiempos pasados lo probábamos con igual energía que ahora; y así creemos cumplir con nuestro deber y sostener la causa de la justicia que, como decía el orador romano, «es la misma en Roma que en Atenas, é igual en la época presente que lo fué en las pasadas edades.» Y si buscamos lecciones y preceptos todavía mas elevados, diremos, sirviéndonos de la locución sublime de los sagrados libros, que ante Dios, fuente y origen de la justicia que aspira a ser imparcial y recta en el mundo, no hay acepción de personas, y es igual para todos.

Este debe ser el lema constante de los tribunales y de los gobiernos de las naciones: porque sin la justicia suelen convertirse mañana en victimas los que hoy son sacrificados, y los pueblos perecen y se destruyen como un edificio que flaquea en sus cimientos.

BOLSAS ESTRANJERAS.
Paris 23 de enero.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100; 67.10.—Cuatro y medio por 100, 94. Idem españoles.—No se cotizaron.

Consolidado, 93 3/8 a 93 1/2.
Amorbas 23 de enero.—Diferida, 23 1/4.
Interior, 37 1/2.
Amsterdam 23 de enero.—Diferida, 23 3/8.
Interior, 36 7/8.
Prost, 53 1/2.

Londres 23 de enero.—Exterior, 40 1/4.
Diferida, 23 3/4.
Certificados, 5 3/4.

Pasiva, 5 7/8.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—Paris, miércoles 23 de enero.—Constantinopla.—Lord Stratford de Redcliffe anuncia que el embajador de Turquía en Teheran dice que Persia, después de la toma de Bushire, aceptará las pretensiones de Inglaterra.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Tomo Sr.: Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.) de las observaciones hechas por el consejo de administración del Canal de Isabel II a la real orden expedida por este ministerio con fecha 10 de marzo último, en la cual, con el fin de fijar para lo sucesivo la manera de satisfacer los gastos que origine la construcción de las alcantarillas de Madrid, que debe ejecutar la empresa del canal, se dictaban, de acuerdo con lo informado por el ayuntamiento de esta capital, las disposiciones siguientes:

1.ª Que la tercera parte del importe de las nuevas alcantarillas que habia venido satisfaciendo el ayuntamiento se abonara en lo sucesivo por el consejo de administración del canal, con cargo a los fondos procedentes de los arbitrios autorizados por la ley de 19 de junio de 1855.

2.ª Que las dos terceras partes del importe de las mismas alcantarillas siguiera pagándose por los respectivos propietarios de Madrid, quedando autorizado el consejo de la verificación el ayuntamiento.

Y 3.ª Que todos los gastos que ocasionaran las reformas, demoliciones ó nuevas construcciones de alcantarillas en las calles en que se hallaban ya ejecutadas se costearan en su totalidad por el citado consejo con cargo a los arbitrios mencionados.

Resultando de los antecedentes suministrados por el ayuntamiento en su comunicación de 17 de mayo próximo pasado:

Que conforme a la real orden de 23 de agosto de 1766 habian pagado los propietarios las dos terceras partes del coste que ocasionaron las alcantarillas de las calles de las Huertas, Santa María, San Juan, Costanilla de los Desamparados, Fúcar y de la Berengena.

Que por real orden de 20 de junio de 1768 se dispuso que los dueños de casas que se habian ofrecido a hacer el acometimiento pagasen tres cuartas partes del coste de la proyectada obra de una alcantarilla de la calle del Ara al:

Que a consecuencia de lo informado por el consejo de Castilla, en cumplimiento de la real orden de 25 de abril de 1782, y de lo espuesto por la junta de propios, en vista del anterior informe, se acordó, por real orden de 15 de octubre de 1785, que pagaran un tercio del coste de las alcantarillas, fijando esta proporción para lo sucesivo:

Que en 1783 contribuyeron con la tercera parte para la continuación del trozo de la que habia ya hecha en la calle de los Tintes:

Y por último, que en consideración a estos antecedentes, y conforme con lo propuesto por su comisión de obras, acordó el ayuntamiento en 11 de abril de 1855 que los propietarios satisficieran en lo sucesivo el importe de las dos terceras partes de las alcantarillas que se construyeran en la capital, bajo cuyos bases se han ejecutado los ras de alcantarilla de las calles del Rio, Molino de Viento, Corredora de San Pablo, Utrero y Vergara; que este acuerdo recibió la aprobación de la diputación en 8 de mayo siguiente, y después del gobierno por la citada real orden de 10 de marzo de 1856:

Vistos el real decreto de 13 de junio de 1851 y la ley de 19 del mismo mes de 1855:

Vistos los diferentes acuerdos del ayuntamiento, aprobados por reales órdenes de 23 de agosto de 1766, 20 de junio de 1768, 25 de abril de 1782 15 de octubre de 1785, y con especialidad la de 10 de marzo de 1856:

MONTE-PÍO MILITAR.

Id. id. Al presidente de la junta de clases pasivas.—Concediendo pensión a doña María de la Concepción Martínez Ariza y Taboada.

Considerando que ha sido de uso constante por mas de 90 años proponer las municipalidades y resolver el gobierno la manera de satisfacer los gastos que ocasiona la construcción de las alcantarillas de las calles de Madrid:

Considerando que de relevar a la propiedad en lo sucesivo de este gasto seria notoriamente desigual la condición de los propietarios de casas en que existen ejecutadas, toda vez que estos han contribuido con la parte que les ha sido asignada:

Considerando que la real orden de 10 de marzo de 1856 se limitó a confirmar el acuerdo del ayuntamiento, aprobado por la diputación provincial:

Considerando que se ha distribuido el coste muy equitativamente por estar en proporción con el servicio dispensado a la generalidad del vecindario y al particular de los propietarios contribuyentes:

Considerando que el consejo de administración del Canal de Isabel II, como delegado del municipio, en virtud del acuerdo referido, confirmado por el gobierno de S. M., tiene facultad bastante para obligar a los propietarios paguen lo correspondiente a sus respectivas cuotas:

Considerando que el real decreto de 18 de junio de 1851 y la ley de 19 de igual mes de 1855 están enteramente conformes con la real orden de 10 de marzo de 1856:

La Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la sección de Gobernación y Fomento del consejo real, ha resuelto que la citada real orden de 10 de marzo de 1856 se cumpla y ejecute en todas sus partes.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 24 de enero de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE ESTADO.

Dirección de comercio.

El consul de España en Amberes participa a este ministerio, con fecha 20 del actual, que continúa la exportación de cereales para España en bandera extranjera, particularmente del trigo blanco de Celanda y rojo de América, y que se han embarcado desde 1.º del corriente mas de 36,000 fanegas con destino a Santander y Bilbao.

Al comunicar a esta primera secretaría de Estado el consul general de España en Olesia el envío, de orden de S. M., a la sociedad económica de Valencia de fanegas de las mejores calidades de trigo de la zona meridional, da sobre el cultivo de este grano algunas noticias interesantes, que se publican a continuación para conocimiento de los agricultores.

«El mas estimado es el que producen las cercanías de Tanager, que ganó la medalla de premio en la exposición universal de Londres, y que se estría por este puerto: se siembra en primavera; es el que resiste mas a la sequía, y por consiguiente el preferible para países meridionales, mas ó

